

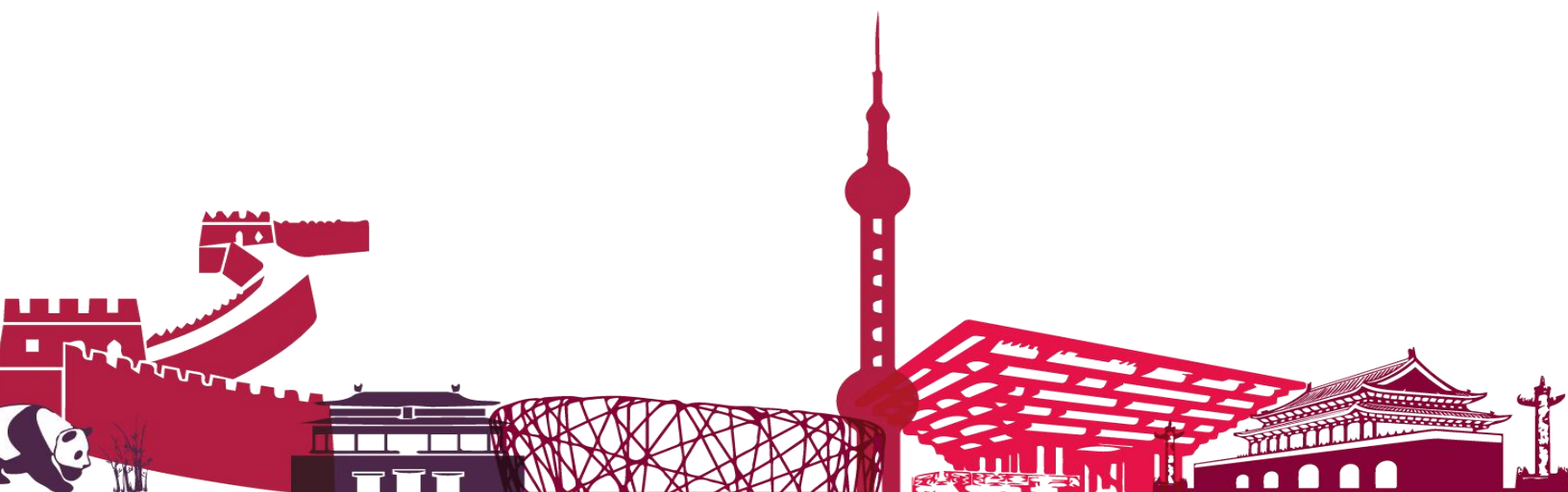


# PROGRAMA DE BECAS PARA INVESTIGADORES SOBRE CHINA DEL CENTRO DE ESTUDIOS CHINA-MÉXICO 2018

**Adriana Zapata Rosso**

**Inversión Extranjera Directa de China  
a Bolivia (2000-2018):**

**Situación y Perspectivas**



## **Inversión Extranjera Directa de China a Bolivia (2000-2018): Situación y Perspectivas**

Adriana Zapata Rosso

---

### **Introducción**

La implementación de la estrategia *Going Global* en el año 2002 marcó el inicio de la expansión de China hacia el mundo, impulsando un proceso de internacionalización de las empresas chinas a través de la inversión extranjera directa (OFDI por sus siglas en inglés), con operaciones cada vez más numerosas, diversificadas y de mayor envergadura. De esta manera, China emergió como potencia económica y como uno de los temas de interés más importantes para comprender la política y economía mundial en estos tiempos.

En el caso de América Latina y el Caribe (ALC), las particularidades del desenvolvimiento de la OFDI china, y el notorio aumento de sus flujos en la última década son de gran interés en una serie de círculos académicos en la región. Entre estos destacan la Red ALC-China y el Centro de Estudios China-México (Cechimex), los centros de mayor experiencia sobre China en ALC, en los cuales se hace un seguimiento constante a este tema a través del Monitor de la OFDI –iniciativa que congrega los datos de OFDI a nivel agregado y desagregado– y a través de publicaciones que abordan la OFDI china por país, estudios de caso, etc.

El corpus reunido presenta información de varios países; sin embargo, no cuenta con muchos aportes relacionados a la OFDI china en Bolivia. Esta situación se debe a que la relación económica China-Bolivia se centra en el comercio, el financiamiento e infraestructura. En contraste, los datos sobre la inversión directa en este país son escasos, y los análisis sobre ésta son pocos en comparación con las áreas mencionadas anteriormente.

En ese sentido, la presente investigación tiene el objetivo de mejorar las bases de datos existentes sobre la OFDI china en Bolivia, y proporcionar un análisis que integre los aportes realizados por la Red ALC-China y el Cechimex en cuanto a la interpretación de datos, aspectos metodológicos y elementos para el debate.

Como resultado, se fortalecerá el corpus de datos sobre OFDI china en Bolivia, y se enfatizará la importancia de hacer seguimiento a estos datos de manera continua, con miras a que se produzcan un mayor número de aportes desde Bolivia y que las futuras investigaciones sobre OFDI china desde Bolivia tengan la posibilidad de incorporar las experiencias del Monitor de la OFDI, la red ALC-China y el Cechimex a sus perspectivas, fortaleciendo su participación en los debates sobre OFDI china a nivel regional.

## Antecedentes

Hasta el momento, los estudios sobre la OFDI de China en Bolivia se basan en el análisis de datos agregados, es decir, inversión por país e inversión por sector. Esta información, que proviene de fuentes institucionales, ya sean internacionales (UNCTAD, CEPAL, etc.) o nacionales (Banco Central de Bolivia y National Bureau of Statistics of China) (Ortíz Veásquez, 2016:), permite una visión general sobre la OFDI china en el país que, de acuerdo al propósito de este trabajo, debe y puede ser profundizada a través del análisis de datos a nivel de transacción.

El término “transacción”, en el contexto de estudio de la OFDI, hace referencia a un desembolso de parte de una empresa (China) a otra empresa en un país extranjero (Bolivia). Para ser considerada una operación de OFDI, el interés de la empresa de origen en la empresa del país receptor debe ser de largo plazo y ejercido a través de cierto grado de control. Este tipo de operaciones presenta dos clasificaciones: inversiones nuevas (*greenfield*) e inversiones de fusión y adquisición (*mergers and acquisitions*).

Las bases de datos que se ocupan de recopilar datos sobre transacciones de OFDI, generalmente de acceso mediante pago, se enfocan en uno u otro tipo de transacción. Por ejemplo, Thomson Reuters y Bloomberg reúnen datos sobre inversiones de tipo fusión y adquisición, y fDi Markets reúne datos sobre inversiones nuevas. En cuanto información específica sobre China, la base datos Chinese Global Investment Tracker reúne información sobre ambos tipos de inversión, aunque sin hacer distinciones entre ambos tipos.

En cuanto a datos sobre OFDI de China a nivel regional, el Monitor de a OFDI de la Red ALC-China es el único banco de datos que hace un seguimiento periódico a la OFDI en ALC.

## La relación Sino-Boliviana

Las relaciones con China se remontan oficialmente al año 1985, cuando Bolivia reconoció a la República Popular de China como “único gobierno legal de China y a Taiwán como parte inalienable de su territorio”<sup>1</sup>. En 1988 tuvo lugar la primera reunión de la Comisión Mixta Económica y Comercial Bolivia-China<sup>2</sup>, y en 1992 se suscribió el primer Tratado de Inversión Bilateral. En esta primera década, la relación comercial entre ambos países era poco significativa, y las inversiones inexistentes. Es sólo a partir de la emergencia de China

---

<sup>1</sup> The Cambridge Handbook of Contemporary China, 1991

<sup>2</sup> [http://www.chinatoday.mx/cul/CLACE/content/2015-07/21/content\\_696755.htm](http://www.chinatoday.mx/cul/CLACE/content/2015-07/21/content_696755.htm)

como potencia mundial a principios del siglo XXI que se da un cambio de poder que acerca a China con América Latina y el Caribe<sup>3</sup> (ALC) y gradualmente, con Bolivia.

En los noventa tanto Jaime Paz Zamora como Gonzalo Sánchez de Lozada visitaron China en calidad de mandatarios. Posteriormente, durante el gobierno de Carlos Mesa, se da una mayor interacción entre las diplomacias de ambos países y los primeros avances en cuanto a acuerdos de cooperación económica, aunque es recién durante el gobierno del actual presidente, Evo Morales, que comienzan a consolidarse los vínculos con el país asiático. Esta alianza, en clara oposición a la hegemonía de los Estados Unidos, se da en un contexto de agotamiento del neoliberalismo y surgimiento de gobiernos de izquierda en ALC, particularmente en Sudamérica.

Al mismo tiempo, se intensifica en ALC la coordinación en pro de una mayor integración regional. Entre dos de las iniciativas más salientes se encuentran la creación de un bloque exclusivo de países meridionales, es decir, la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), constituida oficialmente en 2008 y que reunía originalmente a los 12 países que conforman América del Sur; y, la conformación en 2010 de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que cuenta con 33 miembros. Por su parte, China se acerca a ALC a través de la cooperación Sur-Sur, la conformación del Foro CELAC-China y su alianza estratégica con Brasil dentro del bloque de economías emergentes –BRICS.

Poco antes de asumir su mandato, Evo Morales viajó a China por primera vez en 2006, ocasión en la que expresó al presidente Hu Jintao su gran admiración por Mao Tse-Tung y sus intenciones de atraer inversiones chinas al país, alegando que “China es un aliado político e ideológico del pueblo boliviano”<sup>4</sup>. Morales visitó China tres veces más: en 2011, 2013 y 2018. En su segunda visita, se trataron temas sobre financiamientos e inversiones en el área de recursos naturales, con un interés especial de China por el litio boliviano. La tercera visita ocurrió en ocasión del lanzamiento del primer satélite boliviano, “Tupac Katari”, fabricado y puesto en órbita por profesionales chinos. La última visita, en 2018, dio lugar a nuevas negociaciones y el afianzamiento de las anteriores. “Las autoridades suscribieron ocho convenios y memorándums de entendimiento...además de una declaración conjunta de 20 puntos”<sup>5</sup>. Entre estos destacan 1) las mayores facilidades que le daría China a Bolivia al momento de exportar sus productos, principalmente agro-industriales. Se prevé la apertura de mercados para la quinua, sésamo, café, chía, castaña (nueces de Brasil), carne vacuna e infusiones<sup>6</sup>. Se ha convenido también apoyo

---

<sup>3</sup> Con excepción de Perú, en donde se establecieron migrantes chinos (culíes) entre el siglo XIX y XX y Surinam y Guyana, que presentaron flujos importantes de migración durante el siglo XX.

<sup>4</sup> <https://www.jornada.com.mx/2006/01/10/index.php?section=mundo&article=027n1mun>

<sup>5</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores, junio de 2018

<sup>6</sup> Ministerio de Relaciones Exteriores, abril de 2018

tecnológico y logístico para el desarrollo de las industrias agrícola y ganadera. 2) La intensificación de la cooperación en áreas tradicionales, como hidrocarburos, minería, metalurgia, manufactura y energía. 3) La capacitación en áreas tecnológicas, de salud, cultura, turismo, educación, etc. y el fomento al intercambio de conocimientos. 4) Mayor cooperación a través del Foro China-Celac y la Iniciativa One Belt, One Road (Una Franja, Una Ruta), que hace hincapié en mayores y mejores relaciones comerciales y la integración física regional a través de caminos e infraestructura.

Con esta última serie de acuerdos, Bolivia espera no sólo ampliar la relación comercial con China, sino también atraer más financiamientos e inversiones.

### **Comercio**

El comercio se intensifica entre 2009 y 2012, cuando China desplaza a Japón como principal fuente de importaciones en Asia y se convierte en uno de los principales destinos de las exportaciones bolivianas. En 2016 China ocupó el quinto lugar como destino de las exportaciones bolivianas (478 millones USD) y el primero como país origen de importaciones (1,600 millones USD). Para China, Bolivia ocupó el décimo lugar como destino de exportaciones en Sudamérica, y el noveno como país origen de importaciones. Los productos que Bolivia exporta a China son esencialmente minerales, siendo los más importantes zinc en concentrados (35%), metales preciosos en concentrados<sup>7</sup> (31%) y estaño en bruto (16%). Para China, Bolivia es su principal proveedor de estaño en bruto (42%), el tercero de zinc en concentrados (13%) y el sexto de metales preciosos en concentrados (6,5%). Los principales productos que Bolivia importa de China, de aproximadamente 4,000 variedades, son máquinas (33%), vehículos (15%) y productos metálicos (14%) (WITS, 2018) (ATLAS, MIT 2018).

La disparidad de la relación comercial entre ambos países es evidente. Las exportaciones bolivianas se concentran fuertemente en el sector minero (82%), y están escasamente procesadas; por el contrario, las importaciones desde China son muy diversas y mucho más avanzadas en sus procesos de manufactura. Los productos chinos no tienen mucha competencia en sus respectivas áreas, por lo que la relación de dependencia de Bolivia hacia China tiende a permanecer estable e incluso incrementarse; por el contrario, la dependencia china hacia las exportaciones bolivianas es bastante volátil.

Pese a que ya en 2005 se puso el tema sobre la mesa, a la fecha todavía no existe un tratado de libre comercio entre ambos países.

---

<sup>7</sup> Se refiere principalmente a plata.

### **Presencia de empresas chinas**

Aparte del comercio, la relación entre ambos países se ha fortalecido gracias a la creciente presencia de empresas chinas en estas latitudes, cuya incursión se ha dado a través de dos modalidades: venta de bienes y/o servicios (generalmente al estado) e inversión extranjera directa (IED).

Una de las primeras compañías en mostrar su interés por establecer operaciones en Bolivia fue la Shengli Oilfield Company que de manera similar al arribo de las primeras empresas chinas en Brasil, Venezuela, Ecuador, Colombia y Perú, pertenecía al sector de hidrocarburos. El primer contacto de la Shengli con Bolivia se dio durante el gobierno de Carlos Mesa en 2004, cuando intentó invertir 1,500 millones de dólares en una joint-venture con Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) para la exploración, producción, refinación, industrialización y comercialización de gas entre otros. Este acuerdo, no obstante, nunca llegó a realizarse y finalmente fue bloqueado por presuntas irregularidades de la empresa, y por la inestabilidad política que siguió a la renuncia de Mesa en 2005.<sup>8</sup>

Posteriormente, en 2008 llega Huawei, que es la primera empresa privada china de alto perfil que se establece en Bolivia, aunque “su mayor avance se produjo en octubre de 2009, dieciséis meses después de que el gobierno de Morales nacionalizara el sector de las telecomunicaciones”<sup>9</sup>. (Ellis, 2016). En ese año, también es contratada por primera vez la China National Construction and Agricultural Machinery Import and Export Corporation, más conocida como CAMC, con el fin de proporcionar equipos y materiales para la instalación de redes de gas<sup>10</sup>. Para este proyecto Bolivia se prestó 60 millones de dólares del Banco de Exportación e Importación de China (Exim Bank). La CAMC es la compañía china con el mayor número de contratos en Bolivia, en proyectos tan diversos como provisión de maquinaria petrolera, construcción de vías férreas, construcción de planta de sales de potasio y construcción de un ingenio azucarero<sup>11</sup>. Sin embargo, desde el escándalo de febrero de 2016 ligado directamente al presidente Morales<sup>12</sup>, la CAMC ha sido objeto de muchas denuncias y no ha vuelto a ser considerada para nuevos proyectos.

---

<sup>8</sup> <https://www.bolivia.com/noticias/autonoticias/DetalleNoticia28352.asp>

<sup>9</sup> Ver caso de Huawei en Venezuela (Carlos Piña)

<sup>10</sup> Escándalo de febrero de 2016 y retraso de dos años en el envío del equipo y malas condiciones del mismo, terciarización de servicios y sobreprecio. Cambio de redes de gas a equipos de perforación.

<https://inventariandochina.wordpress.com/2016/03/23/bolivia-las-aventuras-del-presidente-y-la-china-camc-las-perforadoras/>

<sup>11</sup> Estos proyectos no tienen financiamiento chino.

<sup>12</sup> Denuncias por tráfico de influencias, tercerización de servicios, sobreprecio de sus obras y otras irregularidades.

A semejanza del caso anterior, el ingreso de una buena parte de las empresas chinas en Bolivia ha sido facilitado por los financiamientos que este país le ha otorgado a Bolivia a través del Exim Bank y en menor medida del Banco de Desarrollo Chino<sup>13</sup>. Este mecanismo, que también ha sido empleado en otros países de LAC, se basa en préstamos que son aparentemente más ventajosos –menores intereses y comisiones y no injerencia política– pero que exigen la contratación de servicios y/o bienes de empresas chinas, generalmente estatales. No obstante, varios de los proyectos bolivianos a cargo de empresas chinas son financiados por cuentas nacionales o préstamos de otras entidades y/o países<sup>14</sup>. Según Agramont y Bonifaz (2018:77), hasta el 2016 el 96% del monto destinado a la adquisición de bienes chinos correspondía a financiamiento chino; por el contrario, esta relación se da en un 43% en el caso de la contratación de servicios. Teniendo en cuenta el monto total (2,776.33 millones USD), 75,4% del financiamiento chino destinado a proyectos con empresas chinas es asignado a esta última categoría.

De acuerdo a Molina (2016:7), este tipo de convenios ha registrado un aumento sustantivo entre el 2011 y 2015, año en que se anuncia una serie de acuerdos por 7,500 millones de dólares para proyectos de infraestructura. En 2016 China se consolida como el cuarto acreedor de Bolivia – después del BID, la CAF y el BM– y el primero bilateral. Los datos más recientes revelan que en junio de 2018 el saldo de deuda con este país llegaba a los 785,8 millones de dólares, y el saldo por desembolsar a 1232,9 millones (BCB:).

Desde este periodo se registra un mayor número de contrataciones de empresas chinas por parte del estado. Los proyectos a cargo de estas empresas se concentran principalmente en los sectores de transporte y energía. En el primero destaca la construcción de carreteras, y en el segundo la construcción de centrales hidroeléctricas (Molina, 2016: 12,13). Una de las empresas que más se ha beneficiado de esta tendencia es la Sinohydro Corporation Limited, que se ha adjudicado contratos tanto para infraestructura vial como energética por más de 1,300 millones de dólares.

Otras empresas chinas que se han beneficiado con contratos del estado son Hydrochina Corporation., BGP (filial de la China National Petroleum Corporation), China Petroleum and Chemical Corporation (Sinopec), China Railway Construction Corporation, China Harzone Industry Corporation Ltda., Vicstar Shenzhen Machinery, China Great Wall Industry Corp. (subsidiaria de China Aerospace Science and Technology Corporation), Lin Yi Dake Trade Co., Sinosteel Corporation, etc.

---

<sup>13</sup> Molina, Silvia (CEDLA) 2016: 7-11

<sup>14</sup> Los financiamientos chinos generalmente no cubren el 100% del costo de los proyectos, por lo que es necesaria una contraparte. Esta relación tiende a darse en un 85%-15%, con China cubriendo la mayor parte.

De acuerdo al actual embajador de China en Bolivia, Liang Yu, existen alrededor de 62 empresas chinas grandes asentadas en el país.

### **La OFDI china en Bolivia**

En el marco de la globalización, el crecimiento de China se dio gracias a los grandes flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) que se canalizaron principalmente a su sector manufacturero. A su vez, la implementación de la estrategia *Going Global* en el año 2002, que tenía por objetivo “promover las operaciones internacionales de firmas chinas capaces para mejorar la asignación de recursos y aumentar la competitividad internacional” (He&Zhu, 2015), fue el punto de partida para que la IED china hacia otros países registrara un aumento significativo a partir de mediados del 2000. En 2017 el stock de IED china en el extranjero alcanzó los 3,14 billones de dólares, por detrás de los Estados Unidos y los Países Bajos.

En el caso de ALC, los flujos hacia esta región han aumentado considerablemente desde el 2007, y se han mantenido altos incluso durante la etapa de la crisis económica del 2008-2009. Si bien en los primeros años desde la implementación de esta estrategia los flujos de IED china se centraron en hidrocarburos y minerales (escasamente procesados), desde el 2010, aproximadamente, se ha dado un proceso de diversificación de actores y sectores económicos, que ha facilitado la incursión de ya no únicamente empresas estatales, sino también privadas, y ha ampliado el espectro de inversiones hacia el sector industrial y el de servicios.

La inversión directa china en Bolivia es uno de los puntos menos explorados en cuanto a la relación de ambos países. Esto se debe a que la IED china no presenta montos tan significativos como las áreas de contratación de bienes y servicios y de financiamiento, así como a la dificultad de acceder a datos desagregados, es decir, por sector e incluso transacción. En este sentido, lo que ha quedado establecido en otros informes es que China está camino a convertirse en uno de los principales acreedores de Bolivia, pero en comparación invierte poco en ella. De hecho, “China es el principal socio-financiero bilateral de Bolivia, pero el octavo en inversión extranjera directa”<sup>15</sup> (BCB, 2018). Las empresas chinas que prestan servicios están/estuvieron a cargo de proyectos que suman más de 6,500 millones de USD (Molina y Herrera, 2018:8), pero según el Banco Central de Bolivia (BCB), los flujos brutos de IED sumaron apenas 171,9 millones de dólares entre 2006 y 2017.

Si vemos la región, es evidente que los flujos de IED china han aumentado considerablemente durante los últimos 15 años. En el caso de Bolivia, en 2016 la inversión

---

<sup>15</sup> BCB, 2018 citado por La Razón (04-07-2018)



acumulada alcanzó los 370 millones de dólares, es decir, 0,18% respecto a los 207 mil millones de dólares acumulados en LAC durante el mismo año, aunque descontando la inversión financiera<sup>16</sup>, este porcentaje asciende a 2,64% (MOFCOM, 2016). Sin embargo, desde el 2012 los flujos hacia Bolivia se han incrementado. De un total de 207,69 millones de dólares invertidos entre 2007 y 2016, el 82,7% ingresó entre 2012 y 2016. En ese año Bolivia fue el sexto receptor de IED china en Sudamérica<sup>17</sup> con el 8,14% (55,38 millones USD), por detrás de Chile, Argentina, Brasil, Ecuador y Perú. Este porcentaje es el más alto respecto al promedio de 3,3% registrado entre 2007 y 2016 (MOFCOM, 2016).

En cuanto a diferencias metodológicas, el BCB recopila la información sobre IED, incluida en la balanza de pagos, siguiendo las directrices de la quinta edición del Manual de Balanza de Pagos (MBP5) del Fondo Monetario internacional (FMI). Por su parte, el MOFCOM se ha propuesto desde hace algunos años alinear sus procedimientos con los del FMI<sup>18</sup>. En este caso, registra un 10% más de inversión respecto al BCB<sup>19</sup>.

A nivel sectorial, el trabajo de Agramont y Bonifaz, uno de los más actuales, señala que los sectores de la IED china en Bolivia son poco variados, con hidrocarburos, minería y comercio como principales destinos. Por otro lado, a nivel de transacción, la data del Monitor de la OFDI China de la Red ALC-China muestra algunas diferencias con respecto a la mención anterior. Por ejemplo, las transacciones que registra, en total 7, se concentran en minería; y las dos últimas transacciones, de 2016 y 2017, se dan en actividades agropecuarias. No presenta, sin embargo, ninguna transacción en hidrocarburos.

Al respecto, la información consultada en prensa y en las páginas de YPFB, la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) y la Gaceta Oficial no da cuenta de ninguna transacción de IED realizada en hidrocarburos, aunque sí existen empresas chinas que prestan servicios en el sector. La falta de datos podría deberse a acuerdos de confidencialidad entre las partes, aunque también es necesario mencionar que las páginas oficiales no muestran información actualizada.

Sobre la IED en minería, es probable que haya sido subestimada, teniendo en cuenta que a diferencia de lo que sucede con hidrocarburos, el número de operaciones es mucho mayor y se concentra en emprendimientos de pequeña escala que no requieren la participación de la empresa estatal –Corporación Minera de Bolivia (Comibol), ni de

---

<sup>16</sup> La base de datos CEIC-Data no permite cruzar la información de IED por países con la de IED no financiera, por lo que el cálculo se basa en el total de todos los países descontando la participación de las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas, cuyo IED es mayoritariamente financiero.

<sup>17</sup> No se incluye a Paraguay porque no registra IED por su relación con Taiwán.

<sup>18</sup> Documento Metodológico, Ortíz Velásquez, Red ALC-China

<sup>19</sup> (Ver Flujos Brutos de IED (BCB) y Flujos de Inversión (MOFCOM)).

grandes compañías. Esta situación implica que la información sobre las transacciones de IED en minería sea más dispersa y, por lo tanto, más difícil de rastrear<sup>20</sup>.

La IED en actividades agropecuarias se enmarca en un contexto de mayores inversiones chinas para mejorar la seguridad alimentaria. En LAC son importantes los flujos de IED dirigidos a oleaginosas y a la ganadería porcina y vacuna<sup>21</sup>. En el caso boliviano, una de las transacciones –la más grande entre las 7 (46 millones USD) – corresponde a la adquisición de una granja para la producción de soya, maíz y arroz; la otra, a la adquisición de una productora de carne vacuna.

Las transacciones en ambos sectores corresponden en su mayoría a “fusiones y adquisiciones”. En el caso del sector minero, estas inversiones provienen de empresas públicas, y en el caso del sector agropecuario, de empresas privadas.

Finalmente, se observa una correlación entre las exportaciones bolivianas hacia China y la IED de este país en los sectores minero y agropecuario. En cuanto a este último, las actividades tendrán lugar una vez que entren en vigor los convenios firmados en la última visita de Evo Morales al país asiático.

### **La OFDI en el sector energético**

Inserto en esta reconfiguración de las inversiones chinas, el sector energético ha cobrado gran importancia en los últimos años gracias a, entre otros factores, la lucha contra el cambio climático, hacia la cual confluyen la innovación tecnológica y la economía y política mundial.

Se puede observar que el sector energético es de gran interés para China por, en primer lugar, su gran demanda energética, en constante aumento y dependiente de una matriz basada casi enteramente en combustibles fósiles. De acuerdo al Energy Yearbook 2017, el consumo por fuente de energía en China en 2015 provino en un 62% de carbón, 18,3% de petróleo crudo, 6,4% de gas natural y 13,3% de electricidad primaria y otras fuentes (x 10.000 T SCE). Con una matriz poco diversificada y cada vez más dependiente de las importaciones de petróleo, a China no le queda otra opción que diversificar tanto sus fuentes como sus proveedores, aún más teniendo en cuenta la declinación de las reservas de petróleo que se avizora en los próximos años.

En cuanto al financiamiento y la IED china en Sudamérica, el sector energético ha registrado un aumento importante con respecto a años anteriores. Si antes la mayor parte de los proyectos energéticos se enfocaba en hidrocarburos, con adquisiciones en Venezuela, Brasil, Colombia y Ecuador, desde el 2013, aproximadamente, se ha dado un cambio hacia energía eléctrica, con un

---

<sup>20</sup> Minería ilegal del oro

<sup>21</sup> <https://www.devex.com/news/understanding-china-s-foreign-agriculture-investments-in-the-developing-world-92639>

enfoque que además de la generación ahora abarca también la transmisión y distribución<sup>22</sup>. Por ejemplo, Brasil es el principal destinatario de IED china en este sector, con cerca de 21.000 millones de dólares en inversión (principalmente en hidroeléctricas) hasta el 2018<sup>23</sup>; en contraste, en Bolivia los proyectos energéticos se dan mayormente a través de financiamiento. En cuanto a energías renovables, como granjas eólicas en Brasil, Ecuador, Argentina, etc., o plantas fotovoltaicas en Uruguay y Chile, están en aumento<sup>24</sup>. Por otro lado, las inversiones o financiamientos enfocados en elementos estratégicos para las energías limpias (por ejemplo, litio en Chile), también permiten visualizar la estrategia energética china.

De esta manera, la fuerza de los financiamientos e IED chinas en el sector energético de Sudamérica, particularmente en Brasil, supone cambios importantes para países como Bolivia, cuya política energética depende en gran medida del país vecino, su principal destino de exportación en este sector (gas natural). Adicionalmente, en este contexto se enmarcan las aspiraciones bolivianas desde esferas gubernamentales de convertir al país en el “corazón energético de Sudamérica”, planes que se toparán con el posicionamiento de China para controlar el mercado energético en la región.

### **El sector energético boliviano**

En 2014 el gobierno presentó el Plan “Bolivia: Corazón energético de Sudamérica”, cuyo objetivo es ampliar la capacidad del sistema energético nacional, mejorando la seguridad e integración energética a través de proyectos dirigidos a aumentar las reservas y producción de gas y a consolidar su industrialización, así como a fortalecer y diversificar la matriz eléctrica, no sólo para el autoabastecimiento sino principalmente para la venta a otros países. Este Plan se basa en la competitividad que le otorga a Bolivia su ubicación geográfica, al centro de Sudamérica y con fronteras compartidas con cinco países: Brasil, Argentina, Perú, Chile y Paraguay, y la gran variedad de recursos energéticos que tiene a su disposición.

Con la implementación de este plan, Bolivia busca hacer frente a la disminución de la demanda de gas por parte de sus compradores más importantes, Brasil y Argentina, a los que destina el 98% de sus exportaciones. Ante este escenario, que se avecina a la par que las negociaciones con ambos países, Bolivia tiene la intención de elevar los volúmenes de su producción de gas y diversificar el número de países compradores, incluso más allá de las fronteras sudamericanas<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> Ortíz Velásquez, Samuel; “Inversión extranjera directa de China en América Latina y el Caribe, aspectos metodológicos y tendencias durante 2001-2016”. *Economía Informa*, 406, Sept-Oct 2017 (2017: 6)

<sup>23</sup> Kynge, James; Lucy Hornby; *China eyes role as world's power supplier*. Financial Times. Web, 06-06-2018 [Consultado el 27-08-2018]

<sup>24</sup> Ortíz Velásquez, Samuel; Op. Cit (2017:15)

<sup>25</sup> <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201805241078954111-ambicioso-proyecto-exportacion-gas-natural-licuado/>

Adicionalmente, incursionará en la venta de energía eléctrica a países vecinos. Sobre esta posibilidad, se han dado avances en las negociaciones con Argentina, Brasil, Paraguay y Perú<sup>26</sup>.

En este marco, países como Rusia y China han ofrecido su apoyo para la consolidación del proyecto boliviano. En el caso ruso, la empresa estatal Gazprom ha firmado una serie de acuerdos con el gobierno para la exploración, explotación y transferencia tecnológica en el área de hidrocarburos. Por su parte, China también está presente en el sector prestando servicios a través de empresas como la China National Petroleum Corporation (CNPC) a través de BGP, China Petroleum & Chemical Corporation (Sinopec) y China Eastern Petroleum & Gas; asimismo, ha expresado su interés en ayudar a Bolivia a convertirse en el corazón energético de la región a través de, principalmente, su participación en proyectos de hidroelectricidad.<sup>27</sup>

El potenciamiento de la energía hidroeléctrica es un pilar fundamental para la renovación de la matriz eléctrica, que contempla pasar de 1.941 MW de capacidad en 2016 a 4.571 MW en 2020 y a 14.663 MW en 2025, es decir, un aumento de siete veces en un periodo de diez años. En la proyección del modelo, la energía hidroeléctrica representa el 25% de la matriz en 2016 (475 MW), el 30% (1.383 MW) en 2020 y el 78% (11.425 MW) en 2025; la energía termoeléctrica, por el contrario, presenta en el periodo 2016-2020 un aumento de capacidad hasta los 2.608 MW, que del 57% en 2020 se reducirá al 18% en 2025; para las energías renovables, se prevé un aumento del 3% (63 MW) en 2016 al 13% en (580 MW) en 2020 y el 4% en 2025 (630 MW)<sup>28</sup>.

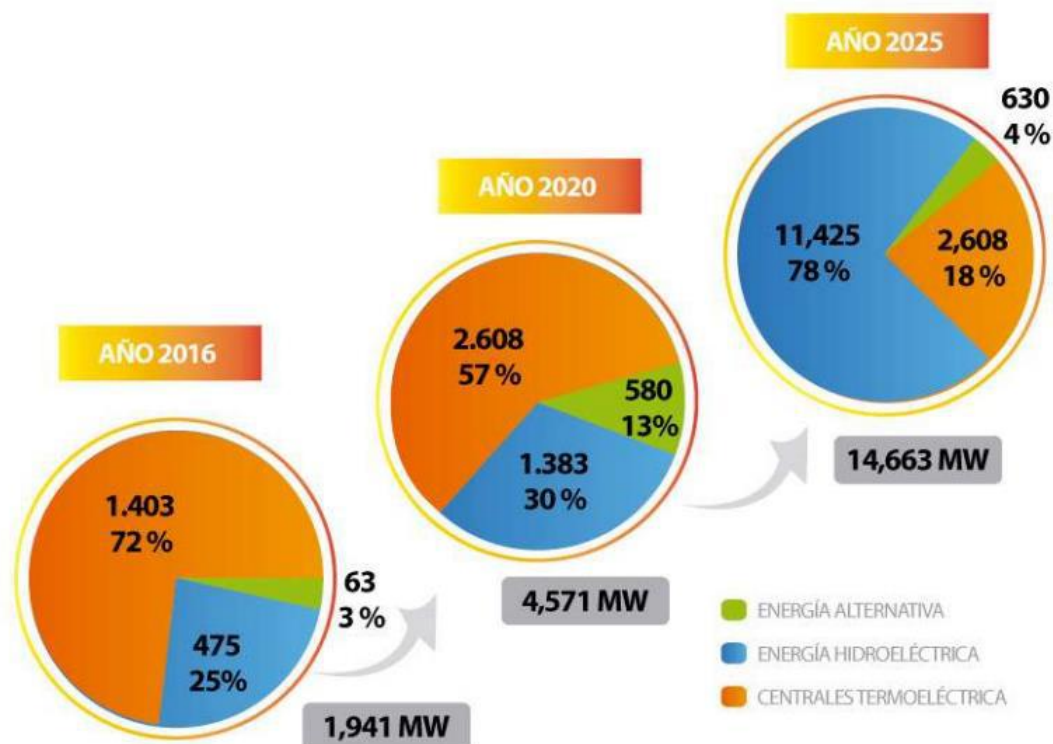
---

<sup>26</sup> <https://www.eldeber.com.bo/economia/Bolivia-negocia-con-4-paises-la-venta-de-electricidad-20170701-0045.html>

<sup>27</sup> <http://www.lapatriaenlinea.com/index.php/somos-noticias.html?t=china-apuesta-a-fomentar-el-desarrollo-energa-tico-en-bolivia&nota=254854>

<sup>28</sup> <https://www.ende.bo/publicaciones/pdf/rendicionpublicacuentas-ende-2016-2017-final.pdf>

**Gráfico 1: Proyección de la Matriz Eléctrica para los años 2020 y 2025**



ENDE Corporación 2018

El estancamiento de las inversiones en termoelectricidad del 2020 en adelante corresponde a un punto importante del Plan, que hace énfasis en la disminución de gases de efecto invernadero y el potenciamiento de energías limpias. De ahí que la mayor parte de las inversiones están canalizadas hacia la generación por hidroelectricidad<sup>29</sup> y en menor medida hacia la generación por fuentes renovables (energía solar, eólica, geotérmica y biomasa<sup>30</sup>). En este ámbito, la hidroelectricidad continúa siendo la fuente más consolidada, eficiente y barata para la generación de energía eléctrica.

<sup>29</sup> La hidroelectricidad a gran escala es considerada energía limpia, pero no renovable. En algunos casos, las centrales hidroeléctricas pueden tener impactos muy negativos sobre el medio ambiente.

<sup>30</sup> Biomasa puede servir para energía por combustión en automóviles, así que no es necesariamente para producción de energía eléctrica. Asimismo, algunas clasificaciones, dependiendo del tipo de biomasa, no la consideran renovable.